



Verdad y Anuncio de la Fe

Parroquia de Nuestra Señora Reina del Cielo

Hoja Semanal * Año «VII» * nº «25» * 24 * Marzo * 2013

Evangelio de la Pasión de Jesús, según san Lucas (Lc 23, 44-56)

Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu

Era ya eso de mediodía, y vinieron las tinieblas sobre toda la región, hasta la media tarde; porque se oscureció el sol. El velo del templo se rasgó por medio. Y Jesús, clamando con voz potente, dijo: **«Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu.»** Y, dicho esto, expiró.

El centurión, al ver lo que pasaba, daba gloria a Dios, diciendo: **«Realmente, este hombre era justo.»**

Toda la muchedumbre que había acudido a este espectáculo, habiendo visto lo que ocurría, se volvía dándose golpes de pecho. Todos sus conocidos se mantenían a distancia, y lo mismo las mujeres que lo habían seguido desde Galilea y que estaban mirando.

Un hombre llamado José, que era senador, hombre bueno y honrado (que no había votado a favor de la decisión y del crimen de ellos), que era natural de Arimatea, pueblo de Judea, y que aguardaba el reino de Dios, acudió a Pilato a pedirle el cuerpo de Jesús. Y, bajándolo, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía.

Era el día de la Preparación y rayaba el sábado. Las mujeres que lo habían acompañado desde Galilea fueron detrás a examinar el sepulcro y cómo colocaban su cuerpo. A la vuelta, prepararon aromas y ungüentos. Y el sábado guardaron reposo, conforme al mandamiento.

Contenidos de la Hoja Semanal

- Evangelio: De la Pasión de Jesús según san Lucas (Lc 23, 44-56).
- Magisterio: La Evangelización del mundo contemporáneo (8).
- Fe Cristiana: La Pasión de Jesús.
- Testimonio: Pieter van der Meer. Si dios no existe ¿no es absurdo todo esto?

>> Visite nuestra Web: www.reinacielo.com

Magisterio de la Iglesia: Exhortación Apostólica de S.S. Pablo VI.

"Evangelii Nuntiandi"

La Evangelización del mundo contemporáneo (8)

(Continuación del nº 21)

Surgirán otros interrogantes, más profundos y más comprometedores, provocados por este testimonio que comporta presencia, participación, solidaridad y que es un elemento esencial, en general al primero absolutamente en la evangelización. Todos los cristianos están llamados a **este testimonio** y, en este sentido, pueden ser **verdaderos evangelizados**. Se nos ocurre pensar especialmente en la responsabilidad que recae sobre los emigrantes en los países que los reciben.



NECESIDAD DE UN ANUNCIO EXPLÍCITO

22. Y, sin embargo, esto sigue siendo insuficiente, pues el más hermoso testimonio se revelará a la larga impotente si no es esclarecido, justificado —lo que Pedro llamaba dar "razón de vuestra esperanza" —, explicitado por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús. La Buena Nueva proclamada por el testimonio de vida deberá ser pues, tarde o temprano, proclamada por la palabra de vida. **No hay evangelización verdadera, mientras no se anuncie el nombre, la doctrina, la vida, las promesas, el reino, el misterio de Jesús de Nazaret Hijo de Dios.**

La historia de la Iglesia, a partir del discurso de Pedro en la mañana de Pentecostés, se entremezcla y se confunde con la historia de este anuncio. En cada nueva etapa de la historia humana, la Iglesia, impulsada continuamente por el deseo de evangelizar, no tiene más que una preocupación: ¿a quién enviar para anunciar este misterio? ¿Cómo lograr que resuene y llegue a todos aquellos que lo deben escuchar? Este anuncio —*kerygma*, predicación o catequesis— adquiere un puesto tan importante en la evangelización que con frecuencia es en realidad sinónimo. Sin embargo, no pasa de ser un aspecto.

HACIA UNA ADHESIÓN VITAL Y COMUNITARIA

23. Efectivamente, el anuncio no adquiere toda su dimensión más que cuando es escuchado, aceptado, asimilado y cuando hace nacer en quien lo ha recibido una adhesión de corazón. Adhesión a las verdades que en su misericordia el Señor ha revelado, es cierto. Pero, más aún, adhesión al programa de vida —vida en realidad ya transformada— que él propone. En una palabra, adhesión al reino, es decir, al **"mundo nuevo"**, al nuevo estado de cosas, a la nueva manera de ser, de vivir juntos, que inaugura el Evangelio. Tal adhesión, que no puede quedarse en algo abstracto y desencarnado, se revela concretamente por medio **de una entrada visible, en una comunidad de fieles.**

Fundamentos de nuestra Fe Cristiana:

La Pasión de Jesús

1) ORACIÓN EN EL HUERTO: Entonces Jesús fue con ellos a un lugar llamado Getsemaní y dijo a sus discípulos: ---Sentaos aquí mientras yo voy allá a orar. Tomó a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo y empezó a sentir tristeza y angustia. Les dijo: ---Siento una tristeza mortal; quedaos aquí, velando conmigo. Se adelantó un poco y, postrado rostro en tierra, oró así: ---Padre, si es posible, que se aparte de mí esta copa. Pero no se haga mi voluntad, sino la tuya.



2) NEGACIÓN DE PEDRO: Pedro estaba sentado fuera, en el patio. Se le acercó una criada y le dijo: ---Tú también estabas con Jesús el Galileo. Él lo negó delante de todos: ---No sé lo que dices. Salió al portal, lo vio otra criada y dijo a los que estaban allí: ---Éste estaba con Jesús el Nazareno. De nuevo lo negó jurando que no conocía a aquel hombre. Al poco tiempo se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: ---Realmente tú eres uno de ellos, el acento te delata. Entonces empezó a echarse maldiciones y a jurar que no lo conocía. Al punto cantó un gallo y Pedro recordó lo que había dicho Jesús: Antes de que cante el gallo, me habrás negado tres veces. Y saliendo afuera, lloró amargamente.

3) PILATOS SE LAVA LAS MANOS: El gobernador tomó la palabra: ---¿A quién de los dos queréis que os suelte? Contestaron: ---A Barrabás. Respondió Pilato: ---¿Y qué hago con Jesús, llamado el Mesías? Contestaron todos: ---Crucifícalo. Él les dijo: ---Pero, ¿qué mal ha hecho? Sin embargo ellos seguían gritando: ---Crucifícalo. Viendo Pilato que no conseguía nada, al contrario, que se estaban amotinando, pidió agua y se lavó las manos ante la gente diciendo: ---No soy responsable de la muerte de este inocente. Allá vosotros. El pueblo respondió: ---Nosotros y nuestros hijos cargamos con su muerte.

4) JESÚS ES AZOTADO Y LE PONEN UNA CORONA DE ESPINAS: Entonces les soltó a Barrabás, y a Jesús lo hizo azotar y lo entregó para que lo crucificaran. Entonces los soldados del gobernador condujeron a Jesús al pretorio y reunieron en torno a él a toda la cohorte. Lo desnudaron, lo envolvieron en un manto escarlata, trenzaron una corona de espinos y se la pusieron en la cabeza, y una caña en su mano diestra. Después, burlándose, se arrojaban ante él y decían: --- ¡Salve, rey de los judíos! Le escupían, le quitaban la caña y le pegaban con ella en la cabeza.

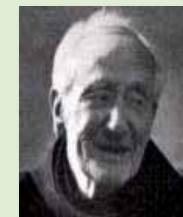
5) JESÚS CARGA SU CRUZ: Se lo llevaron; y Jesús salió cargando él mismo con la cruz, hacia un lugar llamado La Calavera, en hebreo Gólgota.

6) JESÚS ES CRUCIFICADO Y MUERE EN LA CRUZ: Cuando llegaron al lugar llamado La Calavera, los crucificaron a él y a los malhechores: uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús dijo: ---Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen. Era mediodía; se ocultó el sol y todo el territorio quedó en tinieblas hasta media tarde. El velo del santuario se rasgó por el medio. Jesús gritó con voz fuerte: ---Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu. Dicho esto, expiró.

Testimonios en la Fe: **Pieter Van der Meer.**

“Si Dios no existe ¿no es absurdo todo esto?” (1).

Nació en Holanda en 1880, hijo de familia protestante. Su entorno familiar, su formación artística y humanística y una inclinación natural hacia el bien lo condujeron tanto a la literatura como a la política. En 1911 se convirtió al catolicismo. En los años veinte sus artículos y libros estimulan a un grupo de artistas y escritores que inician el *“movimiento de los jóvenes católicos”* que hace florecer a la Iglesia en Holanda. A la muerte de su esposa en 1953 ingresa al monasterio de Oosterhout donde muere en 1970.



En su libro *“Nostalgia de Dios”* nos habla de sus luchas interiores por querer creer:

«La tierra, dentro de miles o millones de años, será inhabitable y por fin perecerá. Entonces, será como si este planeta no hubiese existido jamás, todo será arrinconado en el vacío del olvido. Nadie llevará ya en sí la memoria de lo que aquellos extraños seres, que un día vivieron en la tierra y se llamaban hombres, realizaron y sufrieron... Todo habrá sido perfectamente inútil y esta comedia, que habrá durado miles de años y de la que nadie habrá sido espectador, podía igualmente no haber tenido lugar. ¿No es esto de una vertiginosa ridiculez? ¿No es para aullar de angustia y refugiarse en la muerte?»

«¿Qué significa la vida, a cuyo término está la muerte, ese inmenso agujero negro donde vamos cayendo uno tras otro como piedras? Decididamente es una perfecta estupidez tomarse la vida en serio si no existe el alma. Pero ¿acaso las religiones no son más que un hermoso sueño, bellas mentiras consoladoras a las que el hombre se aferra ante la perspectiva de desaparecer tragado por la noche espantosa de la muerte? ¿Contienen una realidad o no son más que quimeras? Sigo perplejo ante los enigmas. ¿Dónde puedo encontrar la verdad?»

Y comenzó a leer los Evangelios y a pensar seriamente en las cosas espirituales. Visita la Trapa de West-Malle y algo o, más bien, alguien le tocó por dentro. Dice sobre esta visita:

*«Nunca se me había ocurrido pensar que en nuestro tiempo existiese todavía semejante fenómeno: hombres que consagraban su vida a la oración... **Si Dios no existe, ¿no es absurdo todo esto?** ¿aislarse, renunciar a los placeres de la vida y adorar y glorificar algo que no existe? Sin embargo, en este lugar siento orden, paz y la atención está fija en el mundo interior, en el alma, en lo eterno.»*

(Continuará)